



FUNDACIÓN
VALLE DEL LILI
Excelencia en Salud al servicio de la comunidad

Carta de la salud

ISSN 1900-3560

Noviembre 2021 #305

Comunicación, lenguaje y habla. Diferencias y trastornos.

*Dra. Viviana Silva Romero – Fonoaudióloga, especialista en
Docencia Universitaria y magíster en Neurorehabilitación
Logopédica*

INTRODUCCIÓN

Los términos comunicación, lenguaje y habla son vocablos íntimamente relacionados y con frecuencia generan confusión en su interpretación. En este artículo se abordará, de manera breve y sencilla, la aproximación a cada uno de ellos y a las dificultades que en su desarrollo pueden llegar a presentarse.

La comunicación puede definirse como el proceso o acto mediante el cual un individuo establece un contacto con otro(s), para transmitir una determinada información. Es abordada como un proceso transaccional en el cual los participantes se influyen o afectan recíprocamente con el fin de satisfacer necesidades personales, fortalecer el sentido de identidad, desarrollar relaciones e intercambiar información.



Cuenta con dos componentes: verbal y no verbal. Es así como nos comunicamos mediante sonidos, palabras, gestos faciales o corporales, posturas, comportamientos; apreciándose, incluso, que la ausencia de ellos comunica. La comunicación requiere de un contexto específico y del uso de un código o sistema común que para el ser humano es específico y ha sido denominado lenguaje. Para las personas, el lenguaje es el instrumento de comunicación privilegiado; es exclusivo de la especie humana y cumple entre otras funciones, la de compartir y obtener información, organizar el pensamiento y las acciones, planificar, imaginar y regular.

El lenguaje es un recurso de gran complejidad y se aprende de manera natural gracias a la valiosa interacción de los siguientes aspectos: anatómico-fisiológico (sistema nervioso central y periférico, órganos de los sentidos, órganos fonarticuladores, sistema respiratorio, coordinación muscular, entre otros), psicológico (relacionado con el desarrollo del pensamiento y la afectividad) y social (vinculado a la interacción en un ambiente particular, mediante la provisión de estímulos y la imitación de modelos específicos, de acuerdo con la intención o propósito comunicativo).

En su proceso evolutivo, el niño recorre una serie de etapas a través de las cuales su percepción del mundo va transformándose en lenguaje, gracias a las vivencias y a los modelos transmitidos por el ambiente social que le rodea.

El lenguaje como instrumento puede ser abordado desde diferentes niveles o componentes, tanto desde la expresión como desde la comprensión, a saber:

a. Pragmático, relacionado con las reglas que rigen el uso del lenguaje, los efectos esperados en el otro y los medios específicos utilizados para tal fin.

El nivel pragmático se centra en estudiar cómo el contexto incide en la interpretación del significado de un mensaje, teniendo en cuenta aspectos que no son puramente lingüísticos y que inciden en el uso que se da al lenguaje, tales como la situación (el lugar y el momento en el que se produce la conversación), el contexto sociocultural de los participantes, las personas y el tipo de relación existente entre ellas, la información que se comparte, el mensaje y su intención.

Por lo tanto, favorece actividades como el relato, el establecimiento de una conversación, la comprensión de normas, juicios sociales, mentiras y preguntas; la inferencia de información, la interpretación de la intención del otro, incluyendo enunciados indirectos y ambiguos, todo lo cual puede verse alterado de manera importante en algunos trastornos del neurodesarrollo.



b. Fonético- fonológico. El primero estudia las características físicas de los sonidos (los rasgos laríngeos, el punto o zona y el modo de articulación). El segundo aborda la manera en que se organiza el sistema de sonidos que conforman las palabras y el lenguaje.

c. Morfosintáctico, que observa las palabras y la manera en que se organizan al elaborar enunciados. El niño aprende estas estructuras mediante la imitación gradual y progresiva de las reglas que se encuentran implícitas en el lenguaje de los adultos que le rodean. Es el caso del aprendizaje de las preposiciones requeridas (por ejemplo: “sobre la mesa”, “va a nadar”), el uso de los plurales, la diferenciación del género (femenino – masculino), la conjugación de los verbos, según requiera expresar una idea en un tiempo determinado, entre otros. Estos aprendizajes se dan en un orden directamente relacionado con la evolución del pensamiento.

d. Semántico, referido al significado de las palabras, el uso de categorías y la interpretación del código lingüístico.

Estos componentes están íntimamente relacionados y no pueden funcionar independientemente. La siguiente tabla resume la información.



Tabla I. Componentes del lenguaje

	Fonética Fonología	Morfosintaxis	Semántica	Pragmática
Expresión	Articulación de los sonidos del habla.	Uso de las estructuras de la lengua.	Uso de concepto significativo del vocabulario.	Uso adecuado del lenguaje según el contexto.
Comprensión	Oír y discriminar los sonidos del habla.	Comprensión de la estructura gramatical del lenguaje.	Comprensión del vocabulario o del léxico. Conceptos significativos.	Comprensión del lenguaje según el contexto.

Tomado de: Revista Pediatría de Atención Primaria Volumen VIII. Número 32. Octubre/diciembre 2006

Por otra parte, el habla es el acto concreto de emplear el lenguaje oral; es decir, la forma peculiar en que el individuo utiliza el lenguaje. Se expresa a través de la palabra, pudiéndose presentar en este proceso algunas alteraciones específicas como la tartamudez. También se puede presentar apraxia del habla, un trastorno que dificulta la unión de sonidos y sílabas en el orden correcto para formar palabras.

En términos generales, en el **trastorno de la comunicación** se evidencian dificultades en la comunicación verbal y no verbal, no directamente relacionadas con una capacidad cognitiva reducida. Los trastornos de la comunicación pueden ser del desarrollo o adquiridos y ameritan la intervención por parte de un equipo interdisciplinario que incluya neuropediatría y psiquiatría infantil. La causa puede estar relacionada con alteraciones del neurodesarrollo, la exposición a toxinas durante el embarazo, incluido el abuso de sustancias o toxinas ambientales como el plomo e incluso, en algunos casos se considera el factor genético.

Los trastornos de la comunicación suelen estar relacionados con diagnósticos tales como el trastorno del espectro autista (TEA), que presenta entre otros rasgos, limitación en la intencionalidad comunicativa, la cual hace referencia a la necesidad, finalidad e iniciativa para expresar algo, buscando la atención por parte del interlocutor. También se encuentra poca flexibilidad en la interacción, escaso contacto visual interpersonal, dificultad para mantener el hilo conductor de un diálogo, dificultades en la organización del discurso, uso de la tercera persona para referirse a sí mismo y perseverancia en algunos contenidos.

Por su parte, los **trastornos del lenguaje** pueden manifestarse desde la expresión, la comprensión o de manera mixta, denominándose trastorno expresivo-receptivo.

El trastorno del **lenguaje expresivo**, implica retraso del desarrollo y dificultad en la capacidad para producir el habla, obstaculizándose la elaboración de enunciados y la producción de la palabra.

El trastorno del lenguaje receptivo o comprensivo, atañe a la interpretación del lenguaje por parte del sujeto, apreciándose limitación en la asociación de contenidos, diferenciación de conceptos, seguimiento de comandos de instrucción, entre otros rasgos.

Finalmente, el trastorno expresivo receptivo o mixto, identifica retrasos del desarrollo y dificultades tanto en la capacidad para comprender el lenguaje hablado como para producir el habla. El niño evidencia entre otras, dificultad para comprender lo que se le dice, seguir instrucciones, mantener un diálogo coherente, estructurar su discurso y precisar la expresión de sus ideas tanto por la selección de las palabras como por la pronunciación de los sonidos o fonemas.

En relación con el proceso de habla, es decir, de materialización del lenguaje a través de la palabra, se encuentran los trastornos del habla, que comprenden:

- El **trastorno fonético - fonológico**, referido a las dificultades para producir palabras con claridad de acuerdo con lo esperado para su edad, tanto por dificultad para precisar algunos sonidos, como por el uso generalizado en su discurso de sonidos o fonemas ya aprendidos.
- El **trastorno de la fluidez**, también conocido como tartamudez o disfemia, el cual suele comenzar en la niñez y genera dificultad para mantener una comunicación fluida, apreciándose síntomas tales como bloqueos o espasmos, repetición de sonidos o sílabas generalmente al inicio de las frases, entre otros.

• Los **trastornos motores del habla** están relacionados con fallas en la coordinación de los movimientos necesarios para la precisión de los sonidos al producir las palabras y tienen origen en afecciones del sistema nervioso central, tales como: esclerosis lateral amiotrófica (ELA), lesión o tumor cerebral, parálisis cerebral, esclerosis múltiple, Síndrome de Guillain-Barré, distrofia muscular, enfermedad de Parkinson, accidente cerebrovascular, miastenia gravis. De igual manera, pueden ser ocasionados por el consumo de medicamentos como algunos sedantes y anticonvulsivos, lo cual amerita un manejo específico orientado por el médico tratante.

Los trastornos motores del habla, incluyen: el trastorno disártrico, la dispraxia y la apraxia. En el trastorno disártrico, resulta difícil para la persona precisar los sonidos del habla, debido a que los músculos implicados no logran moverse con la fuerza y velocidad requerida, llegando a apreciarse un habla lenta y un ritmo monótono. La voz puede percibirse alterada (nasal, áspera o forzada).

La apraxia del habla es un trastorno poco común en el cual, aunque los músculos implicados no presentan debilidad, el cerebro no logra planificar o coordinar los movimientos necesarios de los labios, la lengua y la mandíbula para la producción de los sonidos y las palabras. En los casos de apraxia del habla infantil, puede apreciarse particularmente un importante retraso en la aparición de las primeras palabras, limitación en el número de sonidos (vocales y consonantes) y de palabras producidas, distorsiones vocálicas, acentuación de las palabras en la sílaba equivocada (por ejemplo, mesa en vez de mesa) o en todas las sílabas de manera generalizada, vacilación y dificultad para pasar de un sonido a otro de manera fluida e incluso, dificultad para imitar la producción de palabras simples.

En términos generales, los trastornos de la comunicación, del lenguaje y del habla son más frecuentes en varones que en niñas. La mayoría son identificados por los padres o acudientes, al notar retraso en las adquisiciones esperadas o patrones alterados en la producción oral. Así, generalmente consultan en primera instancia con el pediatra para una valoración del desarrollo y este profesional deriva para evaluación por parte de un fonoaudiólogo o terapeuta del lenguaje, quien es el profesional especializado en el abordaje de este tipo de trastornos. Idealmente se recomienda la realización de pruebas audiológicas de control que permitan conocer el estado del funcionamiento sensorial desde el canal auditivo, el cual es de vital importancia.

En casos específicos en los cuales se sospecha la presencia de un trastorno del espectro autista, resulta necesaria la participación del Neuropediatra o el Psiquiatra infantil, tanto para la precisión del diagnóstico, como para la orientación de la intervención desde un modelo interdisciplinario.



Adicionalmente, de ser necesario, se solicita el abordaje de un especialista desde el campo de la salud mental, como el psicólogo o el psiquiatra, de manera especial cuando el cuadro se acompaña de alteraciones en la conducta o en el aspecto emocional.

Para el exitoso abordaje de los trastornos del habla, el lenguaje y la comunicación, es necesario contar con un adecuado apoyo desde el ámbito familiar y educativo que favorezca la generalización de aprendizajes, la provisión de espacios y contextos altamente estimulantes. Así, un esfuerzo coordinado entre todos los participantes (padres, profesores, profesionales del habla/lenguaje, salud mental y neurólogos), genera la base para el desarrollo de un adecuado plan de intervención, específicamente diseñado para el paciente.

COMITÉ EDITORIAL

- Dra. Marcela Granados • Dr. Jorge M. Madriñán
- Dr. Luis A. Escobar • Dra. Diana A. Prieto
- Dra. Zamira Montoya • Dr. César A. Arango
- Dr. Fernando Sanabria • Dr. Ludwig Luis Antonio Albornoz
- Dra. Mónica A. Villegas • Enfermera, Julia A. Leal
- Nutricionista, Jeannina Escalante Flórez
- Coordinadora de Comunicaciones, María Isabel Sánchez
- Comunicadora, Vanessa Anturi • Abogado, Camilo A. García

Dirección: Cr. 98 # 18-49
Tel: (602) 331 9090 - Santiago de Cali
E-mail: cartadelasalud@fv.org.co
Citas: centraldecitas@fv.org.co
Versión digital disponible en
www.valledelili.org/cartadelasalud

Diagramación: Daniela Gutiérrez Calderón

 fvcali  fvltv  @FVLCall  @fundacionvalledelili  Fundacion Valle del Ili  Fundacion Valle del Ili



El País


**FUNDACIÓN
VALLE DEL LILI**
Excelencia en Salud al servicio de la comunidad

Los conceptos y opiniones contenidos en los artículos de la Carta de la Salud, corresponden únicamente al de los autores y editorialistas. Esta publicación pretende mejorar su información en temas de la salud en general. Las inquietudes que se relacionen con su salud personal, deben ser consultadas y resueltas con su médico.